

Conociendo a Dios

Febrero 09, 2020

1 Corintios 2:1-12

Así que, hermanos, cuando fui a ustedes para anunciarles el testimonio de Dios, no lo hice con palabras elocuentes ni sabias. ² Más bien, al estar entre ustedes me propuse no saber de ninguna otra cosa, sino de Jesucristo, y de éste crucificado. ³ Estuve entre ustedes con tanta debilidad, que temblaba yo de miedo. ⁴ Ni mi palabra ni mi predicación se basaron en palabras persuasivas de sabiduría humana, sino en la demostración del Espíritu y del poder, ⁵ para que la fe de ustedes no esté fundada en la sabiduría de los hombres, sino en el poder de Dios.

⁶ Sin embargo, entre los que han alcanzado la madurez sí hablamos con sabiduría, pero no con la sabiduría de este mundo ni la de sus gobernantes, los cuales perecen. ⁷ Más bien hablamos de la sabiduría oculta y misteriosa de Dios, que desde hace mucho tiempo Dios había predestinado para nuestra gloria, ⁸ sabiduría que ninguno de los gobernantes de este mundo conoció, porque si la hubieran conocido, nunca habrían crucificado al Señor de la gloria. ⁹ Como está escrito:

«Las cosas que ningún ojo vio, ni ningún oído escuchó,

Ni han penetrado en el corazón del hombre,

Son las que Dios ha preparado para los que lo aman.»

¹⁰ Pero Dios nos las reveló a nosotros por medio del Espíritu, porque el Espíritu lo examina todo, aun las profundidades de Dios. ¹¹ Porque ¿quién de entre los hombres puede saber las cosas del hombre, sino el espíritu del hombre que está en él? Así mismo, nadie conoce las cosas de Dios, sino el Espíritu de Dios. ¹² Y nosotros no hemos recibido el espíritu del mundo, sino el Espíritu que proviene de Dios, para que entendamos lo que Dios nos ha dado.

¿QUÉ NOS DICE EL TEXTO?

- El pasaje de 1 Corintios 2 parece un rompecabezas compuesto por palabras y conceptos difíciles. Hasta el mismo apóstol Pablo, docto en el Antiguo Testamento y todas las leyes rituales de Israel, declara su temblor ante la tarea de proclamar los misterios de Dios.
- Gracias a Dios, Pablo clarifica algunas cosas puntuales que nos son de gran ayuda: todo lo que hay que saber de Dios está en Jesucristo, y este crucificado. El mensaje de la fe cristiana es en realidad muy simple, y solo debe ser proclamado y creído.
- Pablo clarifica que la sabiduría humana no puede contemplar la sabiduría divina. No hay forma de hacerle un análisis humano a Dios para diagnosticarlo.
- Dios tuvo la buena voluntad de revelarnos algunas cosas de las profundidades de su sabiduría (v 10). Las cosas de Dios solo pueden ser recibidas espiritualmente. Recibir las no significa necesariamente entenderlas. El Espíritu Santo es, en este pasaje, el agente que nos revela el Evangelio, él es el único que conoce a Dios y lo puede dar a conocer.
- El simple mensaje de Pablo que presenta a Cristo, y a este crucificado, es el vehículo que trae el Espíritu Santo a nuestras vidas. En el Espíritu Santo conocemos y vivimos “la paz que sobrepasa todo entendimiento”.
- Isaías 55:8-9: “El Señor ha dicho: ‘Mis pensamientos no son los pensamientos de ustedes, ni son sus caminos mis caminos. Así como los cielos son más altos que la tierra, también mis caminos y mis pensamientos son más altos que los caminos y pensamientos de ustedes.’” Este pasaje nos sitúa respecto de Dios. Tal vez Pablo lo tuvo en cuenta al reconocer su propia insuficiencia humana para predicar la profundidad de

los misterios divinos. “Estuve entre ustedes con tanta debilidad, que temblaba yo de miedo. Ni mi palabra ni mi predicación se basaron en palabras persuasivas de sabiduría humana, sino en la demostración del Espíritu y del poder” (vv 3-4).

- Un aspecto clave en esta porción de 1 Corintios 2 está en los versículos 10 y 12: “Pero Dios nos las reveló a nosotros por medio del Espíritu, porque el Espíritu lo examina todo, aun las profundidades de Dios... para que entendamos lo que Dios nos ha dado. Desde las profundidades de su sabiduría Dios nos revela, mediante el Espíritu Santo la simpleza del evangelio: a Jesucristo y a este crucificado”.

PARA REFLEXIONAR

1. ¿Cuánto conoces de las profundidades divinas? ¿Quién te las dio a conocer?
2. ¿Qué cosas de la sabiduría profunda de Dios te llaman la atención?
3. ¿Dónde se ve la sabiduría de Dios en la cruz de Cristo?
4. ¿Cómo hace el Espíritu Santo para revelarte las cosas profundas de Dios?
5. ¿Qué conceptos difíciles te ha revelado el Espíritu Santo?
6. ¿Qué aplicación espiritual tiene para ti este pasaje de 1 Corintios?